

DOMINGO 30 AGOSTO DE 2020

LECTURA ORANTE
DOMINGO 22° DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

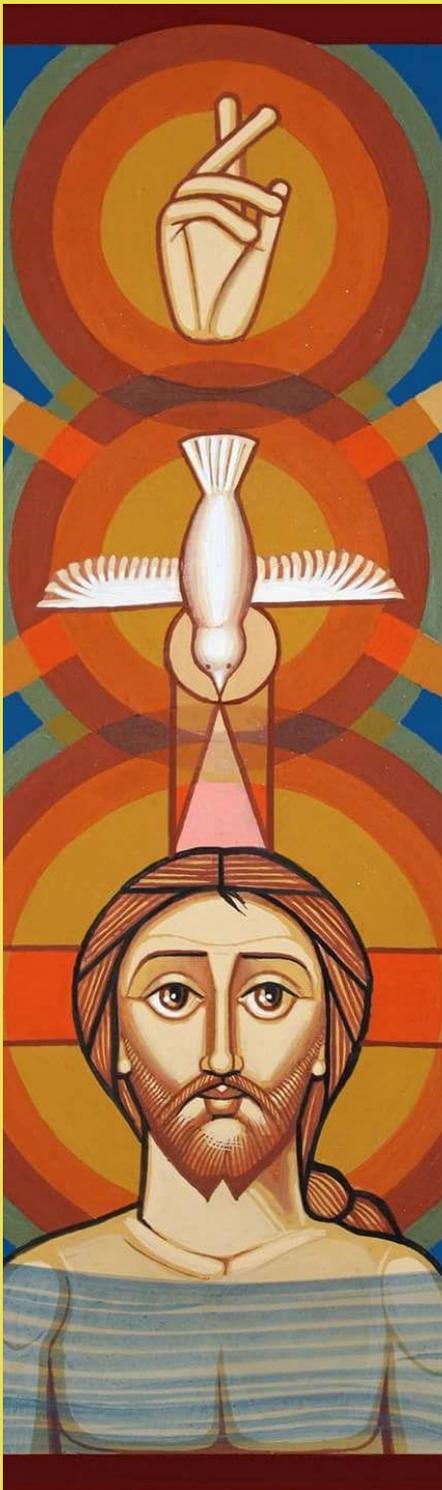


***Primer anuncio
de la pasión
El escándalo de la cruz***

Mateo 16, 21-27

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



ORACIÓN INICIAL

Dios y Padre nuestro:

Hoy te ofrecemos el culto perfecto
de tu hijo Jesucristo.

Con él te alabamos y damos gracias
ofreciéndonos a nosotros mismos con él.

Que esta ofrenda no se vea limitada
a esta celebración,

sino que se prolongue en nuestra vida de cada día
por el amor a ti y nuestro servicio generoso a tu pueblo
para compartir con él

todo lo que somos y tenemos.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.

Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Las consecuencias de la emergencia sanitaria nos inquietan. Parece que no avanzamos nada, más bien retrocedemos ¿Qué situaciones personales o de nuestro entorno nos provocan inseguridad? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos ha afectado este tiempo de tanta alteración? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar y personal?

c. Pero no todo es preocupación e inquietud ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos libremente.

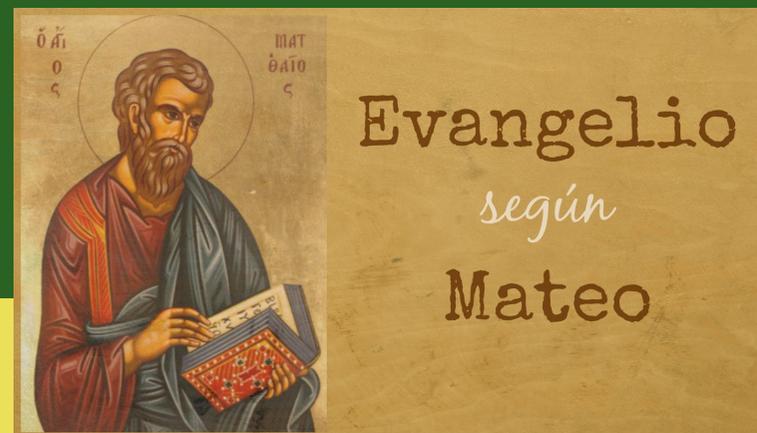
d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Qué gracia le pediríamos hoy al Señor a propósito de esta lectura orante?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Mateo 16,13-20



a) Una clave de lectura:

No es necesario buscar el sufrimiento y la muerte. Sufrimiento y muerte visitan nuestra vida sin aviso. Jesús lo experimentó en carne propia, a tal punto que suplicó a su Padre que le apartara el sufrimiento. Sin embargo, aceptó la muerte y la cruz porque comprendió que era el resultado de su elección y fidelidad al proyecto del Padre. Amaba al Padre y a la humanidad y quería dar su vida porque fuera salvada. Las autoridades religiosas de su tiempo, y de otros, se volvieron en su contra y buscaron su muerte para liberarse de la molestia que él suponía. No obstante, permaneció fiel a su misión, fiel hasta la muerte. Él nos pide ahora permanecer fieles aun a costa del sufrimiento y la muerte. Pidamos al Señor que nuestra vida diaria sea un culto a Dios en espíritu y en verdad.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Mateo 16, 21-23: La voluntad de Jesús de ir a Jerusalén
- b. Mateo 16, 24-27: El escándalo de la cruz

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 16, 21-27

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué palabra o frase del texto ha llamado nuestra atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha molestado? ¿Por qué?
- c. ¿Por qué Pedro trata de impedir que Jesús viva la pasión?
- d. ¿Por qué Jesús llama Satanás a Pedro?
- e. ¿Cómo nos es posible afrontar la vida con los criterios de Jesús?
- f. ¿Cómo nos es posible afrontar la vida con los criterios de Pedro?
- g. ¿Qué podría significar en nuestra vida diaria, perder la vida por causa de Jesús?
- h. ¿Cómo nos ayuda este texto, a vivir nuestra misión?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Mateo 16, 21-23: La voluntad de Jesús de ir a Jerusalén.

Jesús habla por primera vez de ir a Jerusalén para cumplir con la voluntad de Dios. Y esta es que muera, sin embargo, hay que comprenderla dentro de la dinámica vital de su vida. Jesús ha dado testimonio del reinado de Dios y de lo que significa para la vida de las personas. La gente experimenta que Dios está al servicio de la vida y la humanización de las personas que se abren a su acción. Expresa el “deber” de ir y le siguen otros verbos: sufrir, ser muerto, resucitar. Una secuencia incomprensible para sus discípulos. Para Jesús, su muerte está en la lógica de su vida de fidelidad a la voluntad de Dios que es que el hombre tenga vida plena. ¿Por qué esta vida desemboca en la muerte? Porque la vida consagrada a dar vida implica desenmascarar todas las situaciones que han contribuido a la destrucción del ser humano, partiendo por el pecado que construye estructuras mortales. Quienes han estructurado su vida sobre la base de la destrucción de los otros se incomodan a tal grado que lo único que los mueve es quitar el obstáculo que le impide concretar los proyectos de autosatisfacción.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación...



b. Mateo 16, 24-27: El escándalo de la cruz. Pedro no ha entendido el mensaje de Jesús porque está movido por los mismos criterios mundanos que mueven a la gente que se opone a Jesús. Se vuelve en maestro del Señor indicándole lo que debe hacer y decir. Se ha transformado en un escándalo, es decir, un tropiezo, una trampa. Pedro es un escándalo para Jesús porque lo aparta del camino de la fidelidad al Padre, intentando que siga un camino más fácil. Por esto Jesús lo asemeja a Satanás, que al inicio de su ministerio había tratado de apartarlo de su misión, proponiéndole un mesianismo fácil (Mt 4, 1-11). Comprender el misterio de Jesús y su misión, es comprender qué significa ser discípulo. Ambas cosas están íntimamente unidas. Jesús impone algunas condiciones para ser discípulos: negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguirlo. Esto implica la aceptación de las dificultades. Jesús mismo nos da testimonio de cómo enfrentar estas situaciones. Él no comprometió su fidelidad al Padre y a su Reino, hasta dar su vida. Por este camino llegó a la plenitud de la vida en la resurrección.

Asumamos un compromiso para la semana



Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de amar y sentir con la Iglesia. Ella es una presencia de Jesús muerto y resucitado en el mundo y da testimonio del reinado de Dios. Renovemos nuestra fidelidad a la misión que el Señor nos encomendado.



Oremos con el Salmo 62,2.3-4.5-6.8-9

Antífona:

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. R/.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. R/.

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro:
Hemos comido el pan de nuestra pobreza
y Jesús nos ha compartido el pan reconfortante de su Palabra.
Él nos dé el valor de transformar los sufrimientos,
que son parte de la vida, en donación de nosotros mismos para otros,
y conviértenos en fuentes de amor y esperanza
para todas las personas que encontremos en nuestro camino.
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nos unimos a María, la mujer Madre
y discípula que guarda y medita la
Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

